

Domingo 11 de Febrero de 2024 (URCi)

Aspectos reales del liberalismo



El liberalismo, es una corriente política, económica y doctrinal que inició su camino en Inglaterra en el Siglo XVII (Locke) con la Ilustración y la Revolución francesa en el siglo XVIII, adquirió su hegemonía en los países centrales de Europa (en EEUU). El liberalismo era progresista frente a las tendencias aristocráticas, reaccionarias y fundamentalistas del Antiguo Régimen. El Liberalismo contaba con un componente racionalista y crítico frente al oscurantismo y el fanatismo ideológico-religioso que imperaba.

El liberalismo, supuso una nueva hegemonía cultural y racionalidad económica, una defensa de la libertad individual, la tolerancia en las relaciones sociales y el Estado de derecho, junto a la defensa de la propiedad privada.

El liberalismo, no es una ideología, considero que las ideologías son sistemas cerrados con una formación práctica que apenas varía. El liberalismo es una amplia corriente de pensamiento político y económico, cuyos fundamentos filosóficos más lejanos, pueden hallarse en el racionalismo de Aristóteles, cuyo perfeccionamiento práctico se dio en Europa a partir del siglo XVII.

¿A que podemos llamar hoy liberalismo? ¿Quiénes son los liberales? Entre los liberales hoy existe un debate sobre los contenidos precisos del liberalismo que les diferencian de otras familias ideológicas.

El uso del término “liberal” y “conservador” en Estados Unidos está completamente trastocado y es antagónico al significado que se le suele dar en el resto del mundo. En Estados Unidos, “liberal” se entiende como “socialdemócrata” para ellos “conservador” significa “liberal”. Personas y grupos políticos que nada tienen que ver con el liberalismo. (excomunistas, socialistas, neofascistas, extrema derecha, comparten la osadía de decirse liberales).

Los Politólogos-Sociólogos Zamoranos Amando de Miguel Rodríguez y Francisco José Alonso Rodríguez coinciden en una corriente con otros colegas en el mundo. Conducen con una definición muy simple: liberal es aquél que considera la libertad individual de las personas como valor supremo, incluso por encima de otras tan importantes como el orden o la equidad, siempre respetando la ideología del contrario y sobre todo defendiendo su derecho a defenderla libremente sin ningún impedimento Legal, siempre que no la quieran imponer por medios violentos y si llegan al poder impedirles convertirse en “Tiranos, Autócratas, Dictadores o Fascistas”.

Como toda corriente de pensamiento, existen liberales de diversas tendencias y es muy frecuente que unos acusen a otros de usurpar la etiqueta de liberal. Nos encontramos con liberales radicales, liberales progresistas,

liberales libertarios, liberarles conservadores etc. En Estados Unidos se ha acuñado incluso la etiqueta “liberal clásico” para referirse al liberalismo como se entiende en el resto del mundo, aunque el liberalismo lo utilizan más como una marca.

Para mí, el liberalismo es indivisible. O se es liberal en todo o, en realidad, se es otra cosa. Podemos ser conservadores anclados en el más rancio tradicionalismo moralista, o se puede ser un perfecto socialdemócrata dispuesto a reformar el Estado-providencia. Repito ninguno de los dos para mí es un liberal en el pleno sentido de la palabra.

Desde finales del siglo XIX hasta la caída de los regímenes socialistas en Europa y sobre todo el Comunismo, el liberalismo ha vivido una larga travesía del desierto de la que ahora empieza a recuperarse gracias a la aplicación de una economía liberal que ha traído éxito a la sociedad, favorecido por la llegada de la digitalización.

En Occidente los liberales suelen posicionarse en el centro del debate político. Por eso hasta ahora han contado con un reducido apoyo del electorado. Ocupar un espacio político, que al coincidir, con una zona de intersección de las dos grandes corrientes ideológicas la conservadora y la socialista. Por suerte en estos momentos está desapareciendo y son los liberales los artífices de los cambios que necesita la sociedad, ya que los conservadores y socialistas son hoy posturas irreconciliables y producto de la gran crispación que se vive en la sociedad.

